que ha contado con la interpretación y guía de los más preclaros franciscanos, comenzando con su fundador, quien primero bebió y vivenció sus enseñanzas en el evangelio. La interpretación temática y metodológica de la escolástica franciscana se caracteriza por privilegiar la voluntad y el amor sobre el conocimiento y el tratamiento de las doctrinas; al contrario de la interpretación tomista, que privilegia lo racional y el conocimiento sobre la voluntad.

La reseña realizada por los autores sobre los fundamentos metodológicos, filosóficos, teológicos, científicos y humanos subyacentes al plan de estudios y su correspondiente confrontación teórica permiten reconocer cómo la Universidad de Antioquia nace siendo heredera de una tradición multisecular en la que se integran los aportes más sobresalientes de los distintos momentos del pensamiento y el concurso de los más preclaros maestros de la orden franciscana. Por otra parte, la reseña permite establecer el sentido de cada uno de los componentes de los estatutos y del plan de estudios, los niveles de formación e instrucción (equivalentes a lo que hoy sería primaria, secundaria y educación superior); los objetivos, los contenidos, la metodología; los autores y los textos de base; la estructuración tanto académica como directiva, las responsabilidades de sus integrantes, las actividades académicas, los requisitos para el paso entre las escuelas, particularmente entre la clase de menores a mayores (un equivalente a los hoy llamados exámenes de admisión), la identidad de los estudiantes (seglares de ambos sexos y religiosos), incluso la responsabilidad social y cristiana del colegio. El padre De la Serna no sólo habla de cátedras sino también de facultades y pide al rey la gracia de que los estudiantes puedan obtener los grados correspondientes a cada facultad.

El conjunto de anexos, cuatro en total, contiene información particularmente sobre cuatro aspectos: a) muestras del vocabulario de fray Pedro Simón; b) notas y citas sobre el método en diferentes épocas de la historia del pensamiento; c) biobibliografía sobre el padre fray Rafael de la Serna y material fotográfico sobre aspectos de la construcción, hoy transformada; d) documentos relacionados con las gestiones de aprobación e implementación. Es destacable en este anexo la transcripción de las cédulas reales de aprobación del convento y del colegio, pues por aquellos tiempos la fundación de colegios y universidades dependía directamente del rey.

Por su temática, este libro es de gran interés para: a) la valoración de la identidad de los programas con que inicia cada una de las facultades con que nace la Universidad de Antioquia: filosofía, teología, artes y derecho, tanto civil como canónico (solamente previsto en el plan de estudios), y b) una mejor comprensión de la educación dada por las universidades y colegios mayores, en Antioquia, en tiempos de la Colonia y la Independencia. En síntesis, es una invitación a hacer conciencia sobre la identidad histórica de los programas con que nace la Universidad de Antioquia y un aporte a la historia de la educación orientada por la orden franciscana.

BERNARDO MORALES A.
Departamento de Lingüística
Universidad Nacional de Colombia

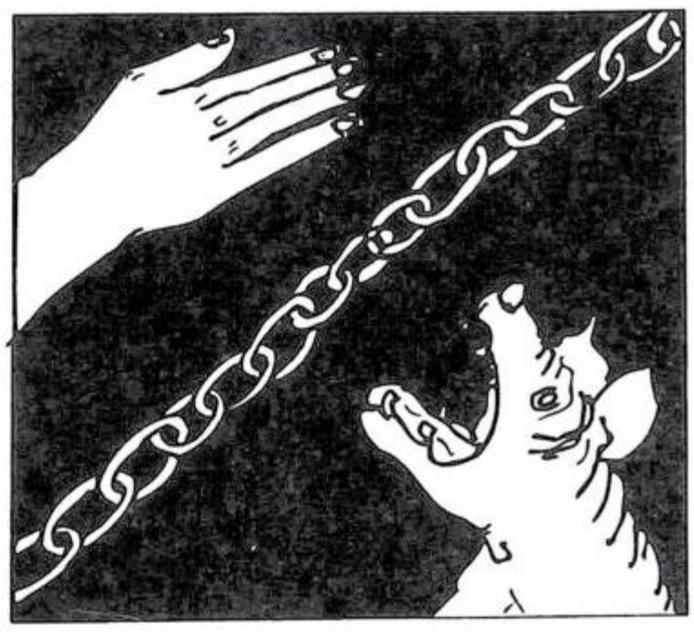
Santuario de la megadiversidad

Utría, parque nacional natural, Chocó, Colombia
Fernando Gast, Luis E. Mejía, Camilo Moreno
Amazonas Editores, Santafé de Bogotá, 1994, 173 págs., ilustrado.

La leyenda cuenta que la más bella muchacha emberá incumplió la prohibición de adentrarse en el mar en el momento de volverse mujer. Como castigo, quedó convertida al instante en ballena. Desde entonces, cada año las ballenas jorobadas suben del polo sur a Utría, la ensenada que tiene el nombre de la hermosa desobediente.

Los fotógrafos Luis E. Mejía y Camilo Moreno y el director científico Fernando Gast, asesorados por un grupo de expertos, emprendieron durante casi dos años una suerte de moderna Comisión Corográfica a la región de Utría en el Pacífico colombiano. El resultado se presenta en un bello libro centrado en las imágenes fotográficas, complementadas con textos, mapas, un glosario científico y una reseña de la aventura.

La evidente utilidad del libro queda bien expresada por los propios autores: "Las imágenes que aquí hemos recogido, significan [...] una mínima y respetuosa mirada a ese territorio [...] hemos captado algunos instantes efímeros de esa realidad para permitir la contemplación que, por otros medios, sería imposible".



Sucesivos descubrimientos se ofrecen al lector a lo largo de la obra: Colombia es uno de los únicos doce países del mundo que poseen megadiversidad, entendida como la biodiversidad "multiplicada hasta niveles desconocidos en términos prácticos" (pág. 23); en Utría caen durante 300 días al año más de diez mil milímetros de lluvia; sus corales —junto con los de Gorgona y Malpelo— constituyen "el único arrecife coralino del Pacífico suramericano" (pág. 66) y en el sitio están presentes todas las especies de mangle existentes en las costas pacíficas colombianas.

Pero frente a los superlativos estadísticos y ecológicos, sobresalen las maravillas de la naturaleza en sus variadas y cambiantes manifestaciones vegetales, animales y atmosféricas, propias del *bosque muy húmedo tropical* y captadas por la cámara. Allí están desde enormes ballenas de 40 toneladas, hasta pequeños insectos de élitros inquietos, cangrejos ermitaños, jaibas azules y comunidades de coral con su

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

microscópica fauna asociada. De lianas descomunales que parecen provenir de tiempos prehistóricos, se pasa a densos manglares y espléndidas orquídeas. Interiores de bosques que ignoraban toda huella humana, donde la guagua convive con el oso hormiguero y urticantes bichos de cuatro centímetros. Profundidades marítimas hechas de jardines de coral que despliegan sus pólipos en la noche junto con gorgonias y bivalvos. Arrecifes, playas de piedras pulidas, arenas negras donde el cangrejo rojo deja su rastro característico.

Las fotografías del libro son piezas profesionalmente captadas. Pertenecen a la buena academia de las fotografías de la naturaleza estilo *National Geographic*, hasta el punto de que no resulta molesto que algunas no sean particularmente interesantes. Entre las más destacadas del libro pueden mencionarse varias, como la de la página 12, sin más identificación, que presenta el interior de un bosque en todo el esplendor de su exuberancia, dulcemente iluminado. Ciertos atardeceres, como los de las páginas 40, 54 y 55, no sólo eluden la trivial imagen de afiche o postal turística, sino que logran detener ese instante del crepúsculo "en que las cosas brillan más". En la página 120 se encuentran dos paisajes que seguramente harían las delicias de Atget, y en la 124 un espléndido insecto *Macrobrachium* de azul intenso contra una hoja naranja, que parecen dar una lección de teoría del color.

Las costas, arrecifes y acantilados que abruptamente unen montaña y mar, bosque y océano, recortadas contra un fondo de cielo plomo, son tal vez las imágenes más específicas y propias que definen la personalidad geográfica del lugar. Las fotos submarinas son de gran belleza e interés, por los extraños mundos que revelan a los pobres mortales terrestres.

La presencia de los habitantes locales es escasa pero justa. Se echa de menos, sin embargo, el rostro de Salomón, particular personaje lugareño, amo y señor de la isla que bautizó con su nombre, situada a la entrada de la ensenada.

Los fotógrafos debieron enfrentar no pocas dificultades. A las asociadas con el trasporte del equipo se unieron las ocasionadas por las condiciones climáticas de humedad e iluminación. Por ejemplo, debieron mantener sellada al vacío la película fotográfica, para evitar su deterioro y las cámaras debieron ser protegidas con especial cuidado, para defenderlas "del relente y de los hongos invisibles que se crían en el aire con sólo respirar" (pág. 165).

Algunos detalles editoriales podrían haberse resuelto con mayor solvencia. Es el caso de los pies de fotos, que son inexistentes con frecuencia; otros no siempre convencen por la redacción o por la insuficiente información que a veces ofrecen del lugar o de las imágenes que se presentan. La tapa del libro en un cartón de mayor gramaje habría evitado el desagradable ondulado. No se deja de añorar que alguno de los autores, a la manera de un explorador decimonónico, hubiera llevado un diario de trabajo, cuyos mejores apartes pudieran haber sido publicados como el testimonio contemporáneo de un ojo moderno que descubre de nuevo un nuevo mundo.

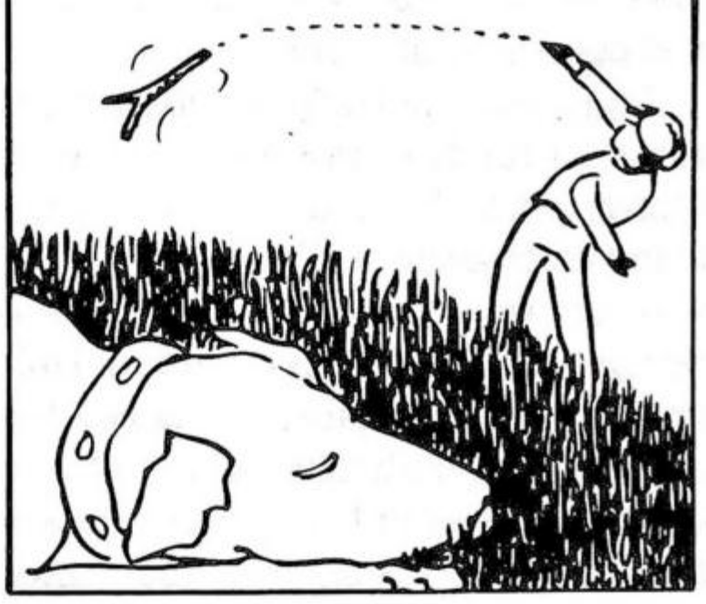
La obra, producida con evidente amor y respeto, tiene el doble mérito de poner al alcance, por primera vez, las imágenes de una desconocida e inolvidable porción de la geografía nacional, y la de ofrecer una bien elaborada, ilustrativa y didáctica descripción de la extraordinaria riqueza viva, presente en la que puede ser una de las regiones ecológicamente más valiosas del planeta.

SANTIAGO LONDOÑO V.

Palabras populares con marco teórico

Diccionario de las hablas populares de Antioquia
Carlos García Z. y César Muñoz A.
Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1993, 309 págs.

Más que un diccionario propiamente dicho, se trata de un conjunto de tres léxicos: Léxico de antioqueñismos, Léxico coloquial y popular, y Léxico jergal del subsistema lingüístico de la subzona antioqueño-caldense, que forma parte de la zona occidental perteneciente a la super zona interiorana o andina, según la propuesta de clasificación dialectal del español de Colombia del profesor José Joaquín Montes, y que comprende los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda.



Con este conjunto de léxicos se enriquece y afirma una reconocida tradición lexicográfica antioqueña sobre el habla de esta región. Tradición que cuenta ya con un buen número de obras y que fue iniciada, según parece, por Rafael Uribe Uribe, en 1887, con su *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones del lenguaje*. Mucho han cambiado las cosas desde esos tiempos hasta nuestros días. De una orientación decididamente prescriptiva, nos encontramos ahora ante un trabajo descriptivo y constativo; un trabajo, donde, a la luz de la sociolingüística, se nos presenta una dimensión de la lengua puesta en boca, ya no del gramático o del purista, sino del hablante común y corriente, del vulgo, del drogadicto y del marginado social; una dimensión de la lengua exclusiva, ya no del uso formal y dependiente del rigor racional, sino de los contextos informales y dinamizada por la emotividad y la afectividad.

Los objetivos de los autores son dos: a) presentar el léxico del español hablado en Antioquia en su diversidad dialectal y social, y b) llevar a cabo un trabajo actualizado de recopilación, clasificación y definición de un nuevo cúmulo de voces que sirva a los usuarios y también como una motivación para este tipo de estudios.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.